

José Luis Gutiérrez: "Lo primero es hacer un aula de cada habitación de hospital"

En su primera entrevista como gerente del Servicio Andaluz de Salud (SAS), José Luis Gutiérrez cree que hereda una institución en evolución a la que espera aportar sus más de 25 años de trabajo en el servicio para mejorar la asistencia y las condiciones del profesional.

JOSÉ M^º JUÁREZ

23/04/2008

José Luis Gutiérrez Pérez (Valladolid, 1958) es médico especialista en Estomatología y Cirugía Oral y Maxilofacial. Hasta ayer, cuando tomó posesión del cargo de gerente del Servicio Andaluz de Salud, ejercía como jefe de dicha área en el Hospital Virgen del Rocío y como decano de la Facultad de Odontología en la Universidad de Sevilla. Ahora, de la mano de la consejera de Salud, María Jesús Montero, inicia esta nueva etapa en la Administración, que afronta "con ilusión y con ganas de completar la renovación de la sanidad pública que comenzó en la pasada legislatura".

¿En qué estado se encuentra el SAS que acaba de heredar?

-En plena evolución. En 2004 María Jesús Montero inició un proceso de cambio que se ha traducido en estrategias para mejorar el funcionamiento de la sanidad pública. Los próximos cuatro años deben servir para afianzar el trabajo realizado, seguir avanzando en la mejora de las condiciones laborales del profesional y potenciar la excelencia de la atención que se presta en los centros públicos.

¿Dónde está el margen de mejora del SAS?

-Tenemos asumido que el paciente es el centro del sistema y que los datos avalan nuestro buen trabajo en el desarrollo de bancos celulares, nuevas técnicas quirúrgicas, integración de áreas asistenciales... Pero a pesar de que hemos hecho bien las cosas tenemos que elevar la calidad de la asistencia y, sobre todo, intensificar el papel del profesional clínico en la gestión además de facilitarle su labor investigadora.

¿Qué medidas va a poner en marcha para potenciar la investigación?

-Estamos satisfechos con nuestro modelo -consejerías de Salud y de Innovación disgregadas-, pero podemos mejorar. Lo primero es convertir cada habitación de hospital en un aula e implicar a todos los profesionales del sistema público en la docencia. Después debemos crear sinergias con grupos de investigación del resto de España y de otros países para hacer de la innovación un modo de trabajo que nos permita aumentar la cantidad y la calidad de nuestro trabajo, así como acelerar su aplicación en los centros. Es necesario que lo hagamos así para que el SAS se impregne de innovación y los ciudadanos, en consecuencia, aumenten su satisfacción con el sistema.

¿Qué va a hacer para paliar el déficit de especialistas?

-Queremos poner en marcha políticas de fidelización para motivar al médico. Es importante que los pacientes estén satisfechos con la atención que reciben y con el funcionamiento de las instalaciones, pero también queremos que lo estén los profesionales. Llevo más de 25 años trabajando en el SAS y voy a poner toda mi experiencia a su servicio para mejorar las condiciones laborales que tienen actualmente.

¿Qué puede decir de las listas de espera? ¿Y de la supuesta falsificación de datos que se ha comentado en los últimos días?

-Todavía no me he sentado en el despacho de la gerencia y no conozco la situación con detalle, pero me pongo en el papel del enfermo y tengo claro que no debe estar detrás del sistema para saber cuándo va a ser intervenido. La verificación de las listas de espera es una cuestión que sólo corresponde a los servicios clínicos y en ningún caso a los políticos. El SAS debe dar un servicio y si se duda de cómo se hacen las cosas en el sistema no debemos perjudicar al paciente, sino atender primero sus necesidades y analizar después las posibles diferencias que surjan. Estoy seguro de que el trabajo de los profesionales es bueno y por eso vamos a potenciarlo para que sigan controlando la actividad sanitaria en cuestiones como, por ejemplo, las listas de espera.

¿Cree que la sanidad está politizada?

-No tengo esa percepción ni concibo el sistema sanitario público como un arma política. Tengo claro que la Consejería de Salud es la que va a marcar en los próximos cuatro años las pautas estratégicas y políticas que acataremos en el SAS. Son decisiones en las que participaremos para poner de nuestra parte en la consecución de los objetivos, pero sabemos que la decisión final la tomará la consejera como máxima responsable de la sanidad andaluza que es.

¿Cómo son las relaciones del SAS con el Ministerio de Sanidad? ¿En qué aspecto y medida pueden mejorar?

-Puede decirse que son razonablemente buenas. Se han hecho importantes esfuerzos desde la Administración central por mejorar la cohesión en las comunidades autónomas, pero todos sabemos que la situación puede mejorar. Creo que caminamos, por tanto, en la buena dirección, pero también que hay actitudes que deben cambiar, y no sólo por parte del ministerio. La cuestión de las listas de espera es un buen ejemplo, puesto que hay autonomías que no ofrecen sus datos en las mismas condiciones que el resto, lo que impide que puedan compararse y que la percepción de las demoras sea engañosa. Esta situación debe cambiar.

Diario Médico